

Ahora más y mejor

Debería ser difícil utilizar una sola palabra para describir el 2020. Han pasado varias cosas durante este último año. En febrero ya teníamos noticias de este nuevo virus que venía de Asia, pero nos hacía gracia e incluso llegamos a cantar y bailar canciones relacionadas con él. Casi a mediados de marzo, nos dijeron que podrían cerrar los colegios 14 días para prevenir posibles contagios, y así pasó, pero no fueron solo 14 días. A cada quincena que pasaba nos confinaban una más, por lo que estuvimos confinados bien entrados los dos meses. Tuvimos todo ese tiempo para pasar mucho tiempo con la familia. Para mí fue un tiempo de pensar en lo que realmente me gustaba.

Tuve tiempo de aprender a tocar algunas canciones con la guitarra, me grababa y luego lo escuchaba para ver si podía mejorar el ritmo o la melodía. Algunos días me dio por la moda. Me probaba toda clase de conjuntos. Y cantaba, bailaba y desfilaba. También pasé bastantes tardes haciendo repostería: me especialicé en una tarta de fresas que se me antojó comer viendo una serie, aprendí a hacer gelatina de diferentes sabores, brownies y panacotas... Cuando cocinaba con mi abuela de más pequeña, siempre me decía que no había que escatimar en leche condensada, y que lo más importante era la compañía. Compartir todas estas cosas con la gente que quieres vale todavía más que hacerlo solo.

Un día me pasaron un vídeo por el móvil, que resultó ser una parodia cómica de "Resistiré", la canción del Dúo Dinámico. Se me ocurrió hacer la mía propia. Se lo dije a mi hermana y en una tarde compusimos nuestra versión de la original. Nos grabamos en audio cantándola, nos aprendimos la melodía para acompañarla con la flauta e hicimos un videoclip de la canción.

Lo esencial es hacer lo que te gusta y compartirlo con tus seres queridos. A esa conclusión llegué yo. Para sentirme a gusto conmigo misma, incluso teniendo esta pandemia por delante, solo necesité mis aficiones y alguien con quien realizarlas. Lo bien que me lo pasé no tiene precio. No nos define una única cosa, nos describe el conjunto de cosas que nos hacen ser nosotros mismos.

Respecto a la pandemia, podríamos estar debatiendo un día entero sobre lo que se debería hacer, frente a lo que algunos hacen. Hablar está bien, pero ante esta situación es mejor pensar y razonar.

¿Deberíamos hablar de valores y de responsabilidad social? Sí.

En junio, una noche que vi en las noticias, como contaban que algunos bares estaban llenos, aún estando casi en pleno confinamiento. Es conveniente que se den cuenta de lo imprudentes que se puede llegar a ser. Es verdad que hay veces en las que tenemos algo tan metido en la cabeza que no nos damos cuenta de lo que hacemos. Pero por esa razón no deberíamos olvidar nuestras responsabilidades. Hay gente que lo está pasando bastante regular, no podemos hacer mucho, pero al menos podemos tener un poco de respeto hacia ellos.

Si todos tuviésemos una responsabilidad perfecta no serían necesarias las leyes. Pero las leyes no se ponen por capricho, se ponen por necesidad y para un bien común mayor. Si llegáramos a comprenderlo del todo, habría muchas situaciones que se podrían evitar.

En cuanto a los valores; hay que sacarlos a relucir. Respetar las normas de seguridad e higiene, ser honestos cumpliéndolas y saber que lo estás haciendo genial, tener empatía por aquellas personas que lo están pasando mal y ayudar en todo lo posible, y sobre todo, amar conscientemente la familia, la salud, y la vida.

Ahora tenemos ventaja. Tenemos información sobre el virus, están llegando las vacunas y sabemos lo que tenemos que hacer. Ahora podemos con él y vamos a hacerlo. Ahora vamos a hacer más y lo vamos a hacer mejor.

Todos juntos tenemos muchas más probabilidades de superar esta pandemia que uno solo. Yo pienso que todo el mundo tenemos buenos valores y un gran sentido de la responsabilidad innatos. Ahora solo falta demostrarlos.